

Conocimiento, Aplicación y Manejo de las Finanzas Personales, y percepción del Bienestar que Genera en la Comunidad Educativa de la IU Digital de Antioquia

Gallego Palacio, Norma ^(*); Agudelo Sánchez, Alejandra¹; Marín Quintana, Marión¹; Romero Luján, Freddy¹

¹Institución Universitaria Digital de Antioquia, Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables, Medellín, Colombia.

Resumen: La educación financiera permite a las personas tener una mejor calidad de vida y construir un futuro con seguridad económica; sin embargo, estudios recientes evidencian que la falta de conocimientos en conceptos financieros básicos hace que las personas tomen malas decisiones, incluso adquieran deudas insostenibles exponiéndose a altos niveles de estrés. Con el objetivo de establecer el nivel de educación financiera, su aplicación en las finanzas personales y la relación que tiene con el bienestar de la comunidad educativa de la Institución Universitaria Digital de Antioquia se hace necesario utilizar una técnica mixta donde se utiliza la metodología cuantitativa y cualitativa. La encuesta aplicada a 417 individuos entre docentes, administrativos y estudiantes arroja que el 81,5% son estudiantes, el 79,1% considera que de alguna manera es importante hacer un registro diario de gastos, más del 50% tienen gastos hormiga y/o hacen compras compulsivas, el 75,5% tiene deudas, el 50,6% considera que tiene un adecuado manejo de sus finanzas personales, el 79,4% manifiesta necesitar educación financiera para tener bienestar, el 18,2% recurre a nuevas deudas para pagar sus gastos y compromisos del mes, el 19,4% no hace ningún tipo de ahorro ni ha previsto su seguridad para la vejez. Triangulando los resultados de la técnica del grupo nominal y la encuesta se concluye que en la comunidad educativa de la Institución Universitaria Digital de Antioquia, el manejo de las finanzas personales está relacionado con el nivel de educación financiera, que a pesar de su importancia, los individuos no gestionan ni planifican de manera adecuada sus ingresos y gastos, y que la gran mayoría tiene deudas, haciendo necesario diseñar estrategias de educación financiera que beneficien a esta población.

Palabras Clave: ahorro, calidad de vida, deudas, educación financiera, gastos.

Recibido: 25 de enero de 2023. **Aceptado:** 23 de mayo de 2023.

Received: January 25th, 2023. **Accepted:** May 23rd, 2023.

Knowledge, Application and Management of Personal Finances, and perception of the Well-being that it Generates in the Educational Community of the IU Digital de Antioquia

Abstract: Financial education allows people to have a better quality of life and build a future with economic security; however, recent studies show that the lack of knowledge in basic financial concepts causes people to make bad decisions, even acquire unsustainable debt exposing themselves to high levels of stress. To establish the level of financial education, its application in personal finance, and the relationship it has with the well-being of the educational community of the Digital University Institution of Antioquia, it is necessary to use a mix of quantitative and qualitative methodology. The survey applied to 417 individuals between teachers, administrators, and students, shows that 81.5% are students, 79.1% consider that it is somehow important to keep a daily record of expenses, more than 50% have ant expenses, and /or make compulsive purchases, 75.5% have debts, 50.6% consider that they have adequate management of their finances, 79.4% state that they need financial education to be well-being, 18.2% resort to new debts to pay their expenses and commitments for the month, 19.4% do not make any type of savings or have provided security for old age. Triangulating the results of the nominal group technique and the survey, it is concluded that in the educational community of the Digital University Institution of Antioquia, the management of personal finances is related to the level of financial education, that despite its importance, individuals do not adequately manage or plan their income and expenses, and that the vast majority have debts, making it necessary to design financial education strategies that benefit this population.

Keywords: debts, expenses, financial education, quality of life, savings.

1. INTRODUCCIÓN

El buen manejo de las finanzas personales es esencial para el desarrollo del individuo. Las personas administran óptimamente sus propios recursos, en muchos casos no saben cuáles poseen, cómo valorarlos y cómo obtener el mayor beneficio. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) afirma que tener educación financiera (EF) mejora el conocimiento y la comprensión de los productos financieros por lo tanto las personas desarrollan capacidades para identificar riesgos, adquieren confianza para tomar decisiones, saben dónde buscar asesoría y toman acciones tendientes a mejorar su bienestar económico. Con la premisa de que se requiere educación financiera para tener un bienestar integral se han publicado varios estudios que concluyen que la población mundial y especialmente en los países no desarrollados la población carece de los conocimientos y habilidades mínimos requeridos para la toma de decisiones financieras informadas y responsables (OCDE, 2005).

En varias instituciones colombianas de educación superior como la Universidad del Quindío, la Universidad EAN y la Institución Universitaria ESUMER, entre otras, se han llevado a cabo investigaciones en torno a la educación financiera y su relación con el bienestar, donde la población objeto es residente de la ciudad en donde se realiza la investigación y la modalidad de educación es presencial; sin embargo, no se han realizado en un ambiente académico virtual con una población más heterogénea como lo es la comunidad educativa de la Institución Universitaria (IU) Digital de Antioquia considerando que tanto los colaboradores como los estudiantes residen en zona rural, urbana en el país e incluso a nivel internacional.

Los consumidores de productos financieros y en general los individuos a lo largo de su vida y de forma cotidiana se enfrentan a la toma de decisiones que impactan sus finanzas personales, haciendo que la EF sea una habilidad esencial para la vida. La comunidad educativa de la IU Digital de Antioquia no es ajena a esta realidad debido a que la mayoría de su población es joven. El objetivo es establecer el nivel de educación financiera, su aplicación en las finanzas personales y la relación que tiene con el bienestar de la comunidad educativa de la IU Digital de Antioquia, lo que permite no solo caracterizar a la población, sino que también ayuda a sensibilizar a cada individuo desde la reflexión sobre su propia realidad financiera.

En el desarrollo de la investigación se plantearon las siguientes hipótesis:

Hipótesis nula H_0 : El buen manejo de las finanzas personales no incide en el bienestar de las personas.

Hipótesis alternativa H_1 : El buen manejo de las finanzas personales incide en el bienestar de las personas.

Hipótesis descriptiva 1. La comunidad educativa de la IU Digital de Antioquia tiene conocimientos acerca de las finanzas personales.

Hipótesis descriptiva 2. La comunidad educativa de la IU Digital de Antioquia desconoce las consecuencias de la falta de educación financiera.

Hipótesis descriptiva 3. La comunidad educativa de la IU Digital de Antioquia es consciente de que una buena educación financiera es una habilidad esencial para la vida.

Esta investigación contribuye al bienestar personal y académico de la comunidad educativa puesto que una vez aplicados los instrumentos de recolección de información se espera que los individuos reflexionen sobre su propia realidad económica y busquen acceder a la educación financiera, adicional a esto, los resultados de la investigación han sido socializados con la dirección de bienestar de la IU Digital de Antioquia para que sirvan de insumo para los fines que estimen convenientes.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Finanzas personales

Las finanzas personales según (Danes y Yang, 2014 citado en Sabogal, 2020) es un concepto importante para la humanidad desde hace cientos de años, comenzando con el uso de la moneda como medio para realizar transacciones, lo que propició a su vez el deseo de manejar los recursos de manera eficiente; deseo que con el tiempo se convirtió en una necesidad. De hecho, como disciplina las finanzas personales están entrando en su tercera década.

Para Cerem comunicación (2022), el objetivo de las finanzas personales es ayudar a las familias e individuos a tomar decisiones frente a dos situaciones posibles; la primera se plantea como la búsqueda de un alto nivel de calidad de vida, en la que varios bienes, como ropa costosa, autos lujosos, deuda alta, ahorros bajos, etc., incrementan la satisfacción, lo que conlleva a un alto riesgo de mantener un nivel de apariencia tanto para la sociedad como para cada uno en particular. La segunda se plantea como la creación de riqueza y búsqueda de la sostenibilidad a través de las propias acciones, apoyadas en la planificación y la educación financiera, creando un alto sentido de seguridad y responsabilidad, permitiendo alcanzar la independencia financiera.

En el transcurso de los años sesenta nacieron los primeros programas de educación financiera en países desarrollados, con la iniciativa de suplir las necesidades en planes financieros necesarios para enfrentar las crisis financieras mundiales que evidenciaban la falta de información y conocimiento en el tema; un buen ejemplo es la crisis hipotecaria de 2008 en Estados Unidos que afectó principalmente a las personas cabeza de hogar que no tenían cómo suplir los gastos ni la hipoteca y además perdieron su trabajo (Navickas y Krajnakova, 2014 citado en Sabogal, 2020).

Según Spiritto (2020), el premio Nobel de ciencias económicas 2017 fue otorgado al economista Richard Thaler por su aporte al desarrollo de la economía conductual, donde

señala que algunas personas toman ciertas decisiones económicas en forma más acertada en la vida cotidiana, debido al mayor acceso a la información con respecto a otras, un ejemplo, es el poder de decisión para cambiar su moneda local por euros o dólares al tener información privilegiada de una inminente devaluación o el incremento de precios en el mercado. Lo anterior demuestra un comportamiento basado en la información sobre asuntos económicos, que pueden afectar incluso las elecciones de compra y la forma en que las personas intercambian bienes y servicios.

2.2 Educación financiera

Para Rojas (2018) la educación financiera asegura que las familias, las organizaciones y los individuos sean efectivos para tomar decisiones sobre sus productos financieros ya sea para consumo de productos o inversión, de acuerdo con sus necesidades y proyecto de vida.

Las economistas Annamaria Lusardi y Olivia Mitchell han realizado estudios referentes a la EF y afines, enfocándose en Estados Unidos y los países desarrollados, publicando el resultado de sus trabajos en 2007, 2008, 2009, 2011 y 2014, en ellos tratan temas de EF, preparación para la vejez, elecciones de los consumidores informados, alfabetización a nivel mundial, entre otros, concluyendo que el bajo nivel de educación financiera reduce la capacidad de planificar, ahorrar y además desestimula la acumulación de riqueza; también realizan hallazgos en cuanto a los efectos positivos entre la EF y la capacidad para planificar (Duque et al., 2016).

En palabras de Elisabeth Rhyne directora general del *Center for Financial Inclusion at Accion*, “la educación financiera es lo que sabes; la capacidad financiera es lo que haces; y la salud financiera es lo que alcanzas”, también explicó que la capacidad financiera se puede definir como la combinación de conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos que una persona necesita para tomar decisiones financieras acertadas que contribuyan a su bienestar (Cabrera, 2017).

(García et al., 2013, p.16) manifiestan que los beneficios de la educación financiera también pueden extenderse a toda la economía. Puede promover las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas y adecuadas y proporcionar herramientas que capaciten a las personas para defender sus derechos como consumidores financieros. Consecuente con ello las personas que han recibido alfabetización financiera comprenden mejor los aspectos socioeconómicos y políticos de su entorno.

En ese sentido, se evidencia la importancia de una economía con consumidores informados en finanzas, que estén en la capacidad de tomar decisiones conscientes y responsables las cuales, en su conjunto, favorecen el desarrollo y la estabilidad del sistema financiero; el Comité Económico y Social Europeo (2017) manifiesta que lamentablemente conceptos financieros básicos, como la inflación, los tipos de interés, y la diversificación del riesgo no son comprendidos en su totalidad, haciendo que las personas sean susceptibles de tomar malas decisiones y en última instancia su poca comprensión puede

conducir a problemas de exclusión financiera y endeudamiento excesivo.

Por su parte Annamaria Lusardi, investigadora en temas de alfabetización financiera, considera que para enseñar a un grupo grande de personas se debe sacar provecho a los espacios amplios en infraestructura, sin dejar de lado los espacios académicos y laborales, afirmando que “Como maestra sé que es difícil; tenemos que encontrar maneras en las que debemos mejorar la educación financiera en las escuelas, creo que es ahí donde se deben enseñar los conceptos básicos sobre los instrumentos financieros” (Cabrera, 2017).

Siguiendo esta línea, se hace notoria la carencia de educación financiera en diferentes etapas de la vida. La mayoría de los jóvenes no tienen ingresos y dependen económicamente de sus padres, priorizando las relaciones sociales como lo explica (Rebellón y Salcedo, 2014) al destinar el ahorro para usos de tipo social, los jóvenes toman decisiones según sea la necesidad inmediata, como el recreo, la fiesta, los paseos y demás actividades propias de la diversión. Las personas adultas por su parte tienen mayor control y manejo de sus finanzas personales; sin embargo, debido a las limitaciones en educación financiera de su época, se guían por costumbres o finanzas conductuales, definidas por Garay (2015) como aquellas donde se evidencia irracionalidad en el comportamiento de las personas pues actúan repitiendo sistemáticamente los mismos errores haciéndolos previsibles.

En Colombia, la Ley 1328 de 2009 establece el régimen de protección al consumidor financiero donde obliga a las entidades que prestan servicios financieros, de seguros y mercado de valores a brindar educación financiera a sus clientes, así como informarlos de los diferentes mecanismos establecidos para la defensa de sus derechos, incluyendo el derecho de asociación: dando paso a la creación de la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera con base en los resultados de las encuestas relacionadas con la falta de competencias básicas de los hogares para la toma de decisiones financieras (García et al., 2013).

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia (Asobancaria) crean la cartilla de educación financiera editada en el año 2014 como producto del convenio 024 de 2012 y 2013 entre ambas entidades; en ella se contextualizan los conceptos de educación económica y financiera en los ámbitos escolares y educativos de nuestro país, con el fin de desarrollar en los niños, adolescentes y jóvenes, conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para la toma de decisiones y actuaciones responsables de los recursos económicos puestos a su disposición, en búsqueda de su bienestar individual y de su entorno familiar y social (MEN y Asobancaria, 2014).

Según la cartilla, la educación económica y financiera educa en temas económicos y financieros a la ciudadanía, brindando herramientas para analizar y comprender las políticas sociales y económicas y el inicio de programas y proyectos favorables y sostenibles para el país. En el mismo texto se dan pautas para que las instituciones educativas implementen proyectos de educación económica y financiera de forma transversal,

iniciando con la motivación de los estudiantes a incorporar en su aprendizaje situaciones económicas que están relacionadas con los recursos de su región.

2.3 Alfabetismo financiero

Este concepto se originó en Estados Unidos y fue incorporado por Canadá, Inglaterra, Australia y Japón. Se define como el conocimiento y habilidades para administrar de manera eficiente los recursos financieros individuales, donde las personas priorizan sus necesidades y planifican su presupuesto. Desafortunadamente, la mayoría de las personas y familias no se sienten cómodas hablando sobre sus finanzas puesto que estas determinan las decisiones que afectan directamente a su bienestar y futuro. En consecuencia, el analfabetismo financiero conlleva a desarrollar comportamientos riesgosos, asimismo, la escasa interacción familiar hace que se repita en muchos casos el mismo patrón (Garay, 2015).

Para Castro y Fortunato (2015), no se ha estudiado a fondo el desarrollo del alfabetismo financiero en el ciclo de vida de las personas frente al tiempo y cambios en el entorno, lo que dificulta la consecución de mejores políticas y programas educativos, aunque las personas estudien finanzas así sea una vez en la vida, no es suficiente porque es un proceso que debe estar en constante actualización.

2.4 Bienestar financiero

El bienestar financiero según (Joo, 1998 como se citó en Mejía Córdova, 2017) es un indicador de la salud financiera; en el cual el individuo se siente satisfecho con los aspectos tangibles e intangibles de la misma, así como la seguridad que le genera una estabilidad financiera, al poseer suficientes recursos financieros materiales e inmateriales.

Por otro lado (Kim, 2000 como se citó en Tejeda et al., 2021) plantea que el bienestar financiero es el resultado de un proceso de administración que incluye hábitos y conocimientos financieros, concluyendo que los individuos que tuvieron conocimientos básicos en educación financiera se sienten más saludables, vitales, menos estresados y satisfechos en el ámbito financiero, encontrando que la mayoría de las personas que tienen una mala gestión de sus finanzas personales, sufren de grandes malestares, llevándolos hasta el punto de entorpecer sus actividades habituales en entornos como trabajo, estudio, familia, ocio, entre otros.

Para (Vallejo et al., 2016) es importante tener en cuenta que el bienestar financiero es un reflejo del nivel de educación financiera que cada individuo posee, lo que impacta en los indicadores de desarrollo del sistema financiero y social de un país.

La forma en que una persona puede identificar si goza de salud financiera, de acuerdo con (Parker et al., 2016) es a través de ocho indicadores, iniciando por gastar menos de lo que se gana, pagar facturas en tiempo y en su totalidad, tener suficientes ahorros en productos financieros líquidos, poseer

suficientes ahorros o activos a largo plazo, tener un nivel de deuda sostenible, contar con un historial crediticio bueno, tener seguros apropiados debido a que no siempre se tiene el seguro de acuerdo con las necesidades de la persona y terminando con elaborar un plan de gastos para el futuro.

3. METODOLOGÍA

La presente investigación se aborda con una técnica mixta donde se utilizan la metodología cuantitativa y cualitativa, lo que permite recolectar información para dar respuesta a las hipótesis y lograr los objetivos. Se trata de un estudio no experimental de diseño transversal correlacional realizado en la IU Digital de Antioquia cuyo objetivo es establecer el nivel de educación financiera y su relación con el bienestar de la comunidad educativa. El enfoque cualitativo permite conocer la percepción del bienestar financiero que generan en la población los comportamientos y la educación en finanzas, dando lugar a la interpretación que ellos mismos hacen de su realidad. (Fuster, 2019).

Para el análisis cuantitativo se diseñó y aplicó un instrumento tipo encuesta con el objetivo de caracterizar a la población e identificar el comportamiento, el manejo de finanzas personales y sus necesidades de educación financiera. Se cuantificaron las variables de estudio empleando técnicas estadísticas. La encuesta se difundió como formulario de Google y para procesar los datos se utilizaron hojas de cálculo de Excel, el análisis de la información se realizó con apoyo de una profesional experta en manejo de finanzas personales y para la prueba de hipótesis se utilizó el programa *The R Project for Statistical Computing* (R).

Con el fin de profundizar sobre las formas en que las personas llevan a cabo la planeación y establecimiento de metas con respecto a sus finanzas personales, se aplicó en grupos de hasta diez individuos la técnica de grupo nominal, la cual es una técnica creativa empleada para facilitar la generación de ideas y el análisis de problema, creada por A.L. Delbecq y A.H. Van de Ven (1975), para mejorar y dinamizar el desarrollo de reuniones de trabajo y su operatividad, buscando la productividad máxima exigible (Olatz, 2013). Este análisis se lleva a cabo de un modo altamente estructurado, permitiendo que al final de la reunión se alcance un buen número de conclusiones sobre las cuestiones planteadas debido a la participación de todos los integrantes del grupo, reduciendo la probabilidad de aparición de conflictos, propiciando la proliferación de un buen número de ideas que se ordenan y sintetizan, considerando las posiciones minoritarias, garantizando que el éxito de las ideas no depende de la brillantez en la exposición de las mismas.

La investigación mixta es definida por Creswell (2015), como aquel método en el que el investigador reúne datos cuantitativos y cualitativos, integrándose y realizando interpretaciones combinando las fortalezas de ambos. En este caso permitió la triangulación de los resultados del grupo nominal y la encuesta.

3.1 Población y muestra

El tamaño de la muestra; ecuación (1), es una porción significativa de la población que cumple con las características de la investigación reduciendo los costos y el tiempo.

$$n = Z^2 * P * Q * N / (e^2 * (N - 1) + Z^2 * P * Q) \quad (1)$$

Donde:

N: tamaño de la población

Z: La probabilidad expresada en porcentaje con el que se pretende realizar la estimación de un parámetro a través del muestreo. El nivel de confianza utilizado es 95%, siendo Z=1,96.

P: Probabilidad de éxito. En este caso se considera desconocido y se elige la opción más desfavorable (P=0,5), que hace mayor el tamaño muestral.

Q: Probabilidad de fracaso= 1-P

e: Indica que los resultados están dentro de más o menos este porcentaje de los valores presentados. Se utiliza un valor de 5%.

Z= 1,96

e= 0,05

P= 0,5

Q= 0,5

N= 6 483

El muestreo estratificado es una técnica o procedimiento en la que se divide la población bajo estudio en distintos subgrupos o estratos. Una característica esencial de la estratificación es que cada elemento debe pertenecer a un único estrato, de modo que los estratos son excluyentes y se selecciona una muestra para cada segmento (Hernández et al., 2014).

El tamaño de la muestra en cada grupo es proporcional a los elementos de dicho grupo (Tabla 1). En cada estrato se tomaron n_i elementos, calculados mediante la fórmula:

$$n_i = n * N_i / N$$

N_i : Tamaño del estrato i

N: Tamaño de la población

n: Tamaño de muestra

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados se obtienen de la sistematización y el análisis de los datos que fueron recolectados luego de la aplicación de dos instrumentos diseñados por el equipo investigador, uno de los cuales corresponde a una encuesta enviada como formulario de Google contestada por 417 individuos y otro a la técnica de grupo nominal, como muestra representativa de la población objeto de estudio, en este caso la comunidad educativa de la IU Digital de Antioquia, obteniendo lo siguiente:

Las mejores formas en las que se pueden conseguir ingresos son el trabajo independiente y el trabajo dependiente.

Las expectativas que tienen las personas de sus finanzas personales a mediano plazo se fundamentan en la idea de aumentar sus ingresos y lograr estabilidad financiera a través de un buen rendimiento de su presupuesto y el buen manejo del crédito, iniciar un emprendimiento, ser independiente, alcanzar un futuro tranquilo y asegurar la vejez.

Las formas más comunes en las que las personas distribuyen sus ingresos son, ser conscientes al consumir sin gastar más de lo que se gana, asegurando los gastos básicos y destinando el resto para el ahorro, también llevando un archivo de excel con ingresos y gastos.

En cuanto a la construcción de un modelo exitoso de manejo de finanzas personales las personas consideran que lo más importante es tener educación financiera y tener objetivos claros con una perspectiva realista que evite la compra o inversión de forma impulsiva, además de revisar gastos hormiga y priorizar las necesidades básicas.

De acuerdo con la caracterización de la población, se obtiene que el 67,62% de los encuestados tienen entre 18 y 36 años y el 6,96% son mayores de 49 años, el 61,15% son mujeres y el 38,37% son hombres, el 79,86% vive en zona urbana, la mayoría de la población son estudiantes representando el 81,53%, el 7,43% son docentes y el 11,03% son clasificados como administrativos y otros. El 90,41% vive en los estratos socioeconómicos 1, 2, y 3 en contraste con una minoría del 9,60% ubicados en los estratos socioeconómicos 4, 5 y 6, como se puede apreciar en la Tabla 2.

Tabla 1: Tamaño de muestra estratificada

Estrato	Cantidad	N_i/N	n_i
Estudiantes	5976	0,92	334
Docentes	285	0,04	16
Administrativos	44	0,01	3
Otros	178	0,03	10
Total	6483	100	363

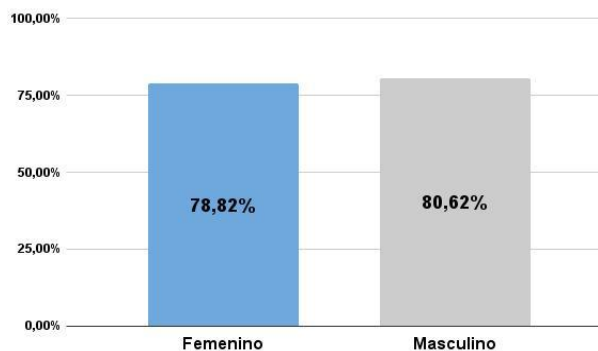
Tabla 2. Caracterización de la población

Pregunta	Respuesta	Cantidad	Porcentaje
1. Rango de edad	18-24	108	25,90 %
	25-30	92	22,06 %
	31-36	82	19,66 %
	37-42	72	17,27 %
	43-48	34	8,15 %
	49-54	18	4,32 %
	55 o más	11	2,64 %
2. Género	Femenino	255	61,15 %
	Masculino	160	38,37 %
	Prefiero no decirlo	2	0,48 %
3. Lugar de residencia está ubicado en zona	Urbana	333	79,86 %
	Rural	84	20,14 %
4. Estrato socio económico	1	116	27,82 %
	2	135	32,37 %
	3	126	30,22 %
	4	26	6,24 %
	5	12	2,88 %
	6	2	0,48 %
5. Tipo de vinculación con la universidad	Estudiante	340	81,53 %
	Docente	31	7,43 %
	Administrativo	30	7,19 %
	Otra	16	3,84 %

El 63,31% del total no ha recibido educación en finanzas personales, el 69,03% de las mujeres y el 54,37% de los hombres afirman lo mismo. El 30,97% de las mujeres y el 45,63% de los hombres ha recibido educación en finanzas personales. Según el tipo de vinculación el 65,58% de los estudiantes, dice no haber recibido educación en finanzas personales, al igual que el 51,68% de los docentes y el 53,41% de los administrativos. Este resultado concuerda con los hallazgos del estudio sobre EF en mujeres del barrio López de Mesa de Medellín, (Vanegas et al., 2020), donde el 50,98% de las encuestadas mostró un nivel bajo de conocimiento en conceptos básicos de finanzas y el 26,47% un nivel medio.

Del total de la muestra un 79,38% afirma necesitar educación en finanzas personales para tener bienestar, opinión compartida por el 78,82% de las mujeres y el 80,62% de los hombres (Figura 1). El 81,47% de los estudiantes, el 77,52% de los docentes, así como el 56,75% de los administrativos necesita educación financiera para tener bienestar. Para Celedon e Iglesias (2022), existe una relación positiva entre el nivel de EF y el manejo del ahorro, gasto e inversión, lo que se evidencia en los resultados del estudio sobre la conducta económica en los hogares colombianos 2010-2018. Cifras acordes con los resultados de la investigación de (Carvajal et al., 2016) sobre EF en los estudiantes de pregrado de la

Universidad del Quindío, donde el 71,06% de los estudiantes de la modalidad presencial y 62,01% de la modalidad a distancia, respondieron querer participar en programas de educación financiera, solicitando la inclusión y el fomento de

**Figura 1:** Necesidad de educación financiera para tener bienestar según género

la misma en los planes académicos de la universidad. Esta misma pregunta obtuvo resultados similares en el estudio realizado en la universidad La Salle sobre el análisis de la educación financiera y su incidencia con la pobreza oculta en estudiantes, (González et al., 2022) encontraron que para el 33% de los encuestados, la educación financiera es muy importante para afrontar las consecuencias de las crisis socioeconómicas, mientras que para el 9% es indiferente.

Para mejorar o adquirir educación financiera, el 90,41% de las personas consideran importantes temas como el manejo de presupuesto personal y familiar, opinión compartida por el 89,12% de los estudiantes, el 100% de los docentes y el 96,80% del personal administrativo. Según género, esta misma opinión es compartida por el 87,85% de las mujeres y el 94,37% de los hombres. El 86,81% del total considera que es importante dominar los conceptos de productos financieros, para el 86,57% es importante aprender sobre la libertad económica y financiera mientras que el 88,97% considera importante tener conocimientos de cómo generar ingresos extras para mejorar o adquirir educación financiera. Lo anterior concuerda con los resultados del estudio sobre percepciones y habilidades financieras en un grupo de 307 estudiantes de pregrado de la Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta, Colombia. De acuerdo con (Avendaño et al., 2021) el 95,8% de la población le da una importancia significativa a temas como el dinero, ahorro, inversión, y tasa de retorno entre otros. El 83,71% considera que es útil tener conocimientos financieros y el 96,4% dice que se informa y aprende sobre este tema.

El 86,81% del total considera que es importante dominar los conceptos de productos financieros, para el 86,57% es importante aprender sobre la libertad económica y financiera mientras que el 88,97% considera importante tener conocimientos de cómo generar ingresos extras para mejorar o adquirir educación financiera. Lo anterior es acorde con los resultados de la investigación de (Carvajal et al, 2016), donde se encontró que el 59,27% de los estudiantes que asistían de forma presencial a la universidad ahorraban en diversos

métodos. Coincide también con hallado en la Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en los Países Andinos (EMCF PP.AA) informe para Colombia 2014, elaborada en el marco del Proyecto de inclusión productiva y educación financiera para mujeres microempendedoras, financiado por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), (Mejía et al., 2015), donde se refleja un importante nivel de conocimientos de los encuestados sobre una serie de productos financieros.

Un 50,60% del total, calificó positivamente; es decir, entre bueno y excelente el manejo de sus finanzas personales, siendo el 48,24% mujeres y el 54,37% hombres. Igualmente, el 46,18% de los estudiantes, el 64,51% de los docentes y el 73,91% de los administrativos y otros hacen esta afirmación (Figura 2), frente a un 49,31% del total que lo calificó como regular, pésimo o malo. Este resultado concuerda con lo expresado en la EMCF PP.AA, (Mejía et al., 2015), en donde la mayor parte de los colombianos manifestó tener un comportamiento responsable con el manejo del dinero, demostrando preocupación en darle un buen uso y mantener

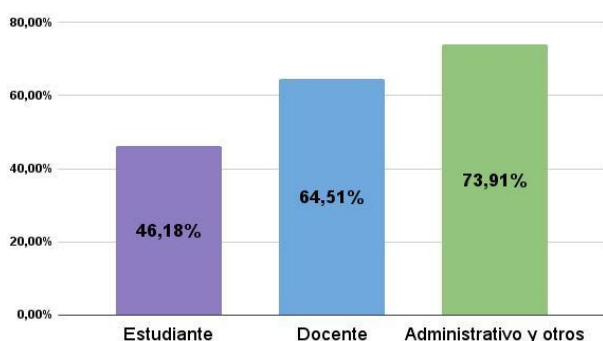


Figura 2: Calificación positiva del manejo de las finanzas personales según tipo de vinculación

el equilibrio financiero entre los ingresos y el cumplimiento de sus obligaciones. Los resultados del estudio realizado por (Avendaño et al., 2021) confirman lo anterior, pues expresa que el 48,5% de los estudiantes encuestados, están muy de acuerdo en vigilar el tema de sus finanzas personales y tomar decisiones a partir de la información que tienen de ella, mientras que el 39,4% está algo de acuerdo con esta premisa, el 91,4% dijo conocer su nivel de endeudamiento y a partir de ello tomar decisiones financieras.

El 18,23% de los individuos dicen que nunca o casi nunca logran llegar a fin de mes con el pago de sus gastos y compromisos financieros sin recurrir a deudas. Este resultado es similar a los hallazgos de EMCF PP.AA, (Mejía et al., 2015), en el cual se señala que la carga financiera de los hogares colombianos ascendió a 17,7% en el año 2013, debido al crecimiento en su endeudamiento.

El 45,81% califica su nivel de estrés financiero como suficiente o mucho. Según el género, el 47,45% de las mujeres y un 43,12% de los hombres, está de acuerdo con esta respuesta. Así como también, el 48,82% de estudiantes, el 22,58% de los docentes y el 33,33% de los administrativos.

Por el contrario, solo un 25,66% de total tiene poco o nada de estrés financiero.

Respecto al deseo de la comunidad educativa de realizar actividades que le producen bienestar, tales como comer afuera, ir al cine o hacer cualquier otra actividad recreativa, el 70,50% afirma no poder hacerlo por su situación económica como se evidencia en la Tabla 3. Este resultado es acorde con los de la EMCF PP.AA, (Mejía et al., 2015), en la cual un 67% de las personas manifiestan haber tenido múltiples dificultades económicas.

Tabla 3. Frecuencia en la que las personas no pueden hacer actividades de bienestar por su realidad económica

	1	2	3	4	Total
Aveces	40,53%	2,88%	1,68%	1,44%	46,52%
Casi nunca	14,63%	2,64%	2,88%	1,68%	21,82%
Casi siempre	16,07%	0,48%	0,72%	0,24%	17,51%
Nunca	4,08%	1,20%	1,92%	0,48%	7,67%
Siempre	6,24%	0,24%	0,00%	0,00%	6,47%
Total	81,53%	7,43%	7,19%	3,84%	100%

1. Estudiante 2. Docente 3. Administrativo 4. Otro

El estudio sobre el comportamiento financiero de los jóvenes en Colombia realizado por (Beltrán et al., 2022), concluyó que entre los 24.083 jóvenes encuestados en las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali, tenían un total de 86.826 créditos; es decir, un promedio de 3,6 créditos por joven, con un 99,41% en créditos de consumo.

El 79,85% manifiesta que un manejo adecuado de sus finanzas personales, le genera mucho o suficiente bienestar, afirmación compartida por el 78,03% de las mujeres y el 83,12% de los hombres. Según el tipo de vinculación, el 78,23% de los estudiantes, el 87,21% de docentes y el 83,44% de administrativos, respaldan la misma premisa.

El 49,40% tiene deudas en el sector formal, el 8,87% en el sector informal, el 17,27% en ambos sectores y solo un 24,46% no tiene deudas. Este resultado a su vez es acorde a los resultados de la investigación adelantada por (Carvajal et al., 2016), en la cual los estudiantes a distancia destinan el mayor porcentaje de sus ingresos al pago de deudas, el 68,05% de ellos acuden a los amigos y familiares como fuente de consecución de los créditos, un 3% acuden a créditos informales y menos de una cuarta parte acceden a los productos de entidades financieras.

El 22,06% del total reconoce que siempre o casi siempre suele gastar pequeñas sumas de dinero en cosas innecesarias o por capricho llamados gastos hormiga, mientras el 52,52% dice que solo a veces lo hace. El 17,64% de las mujeres y el 28,75% del total de los hombres reconocen hacerlo siempre o casi siempre. Según el tipo de vinculación, el 22,64% de los estudiantes acepta que lo hace siempre o casi siempre, igual que el 25,80% de docentes y el 13,33% de los administrativos. Resultado similar a los de la investigación de Angarita (2019),

en la que se concluye que los gastos hormiga de las personas afectan en forma directa sobre su capacidad de ahorro, resaltando que el 40,7% de los estudiantes desconoce el significado del concepto gasto hormiga.

La frecuencia con la que los encuestados planifica sus gastos mes a mes es de casi siempre con un 30,22%, siempre con 27,82%, a veces el 24,70%, casi nunca con un 9,59% y nunca con un 7,67%, se observa cierta paridad de respuestas por género como se evidencia en la Figura 3. Este resultado coincide con la EMCF PP.AA, (Mejía et al., 2015), donde el 79,1%, considera que es importante o muy importante hacer un registro diario de gastos, siendo el 80,39% mujeres y el 76,87% hombres. Según la misma encuesta, el 58% de los hogares colombianos, planifica en forma regular sus gastos y obligaciones. La encuesta informó que no se registraron grandes diferencias entre ambos géneros.

Se destaca que el 86,57% de las personas encuestadas, consideraron muy importante 54,20% o importante 32,37% adquirir educación financiera con miras a tener libertad económica y financiera como expresión de bienestar y que así mismo el 88,97% de los encuestados considero muy importante 60,67% o importante 28,30% con el propósito de tener conocimiento sobre la generación de ingresos extras.

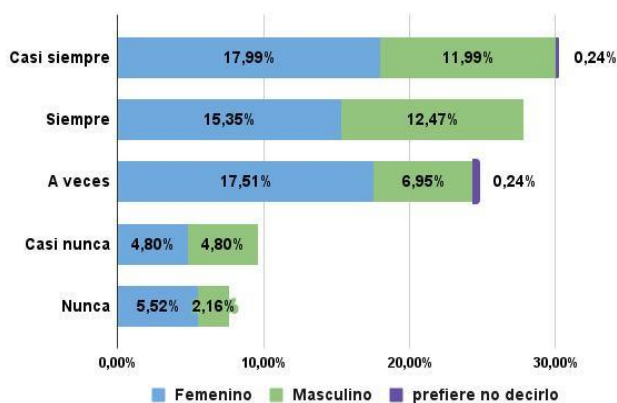


Figura 3. Frecuencia en la que personas planifican sus gastos mes a mes según género

El 57,55% de los encuestados siempre o casi siempre toman decisiones financieras en compañía con los integrantes del hogar, afirmación realizada por el 56,07% de las mujeres, frente a un 60,62% de los hombres. Según el tipo de vinculación el 56,76% de los estudiantes, al igual que el 67,74% de los docentes y el 63,33% de los administrativos también lo afirman. Este resultado contradice los hallazgos de la EMCF PP.AA, (Mejía et al., 2015), en la cual solo el 28% de los encuestados manifestó que decide en forma conjunta con su pareja, la forma en que se distribuyen los ingresos del hogar.

De las personas que califican excelente el manejo de sus finanzas personales el 41,16% en alguna medida llega a fin de mes recurriendo a nuevas deudas, lo cual representa una clara contradicción entre la autopercepción del manejo de las finanzas y las evidencias al realizar el balance del mes como se observa en la Figura 4. Este hallazgo es consecuente al

estudio de Estrada y Miranda (2022), quienes concluyen que la educación financiera; conocimiento, habilidad y actitud financiera, influye un 52,8% sobre el presupuesto en los docentes de la institución educativa con los cuales se realizó el estudio.

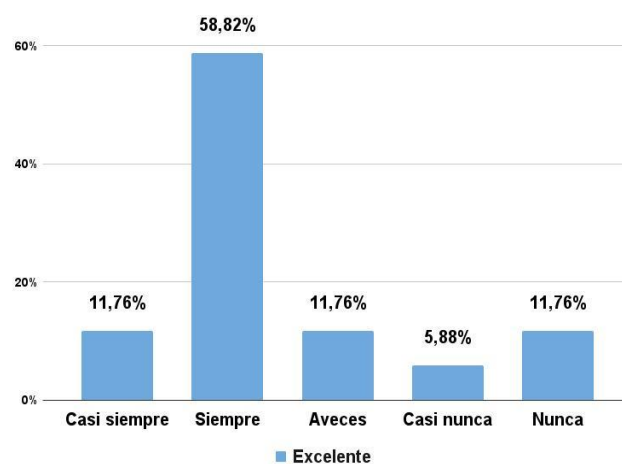


Figura 4: Individuos que llegan al fin de mes sin recurrir a nuevas deudas y que calificaron como excelente el manejo de sus finanzas

4.3 Comprobación de la hipótesis

De acuerdo con (Hernández et al., 2014) la hipótesis nula (H_0) se plantea usando proposiciones que niegan o refutan la relación entre variables, la hipótesis de alternativa (H_1) es la afirmación sobre la característica investigada que debe ser cierta si la hipótesis nula es falsa.

El objetivo de esta prueba es determinar si dos proporciones son iguales en términos estadísticos al analizar una característica determinada. La prueba se concentra en la diferencia relativa; diferencia dividida entre la desviación estándar de la distribución de muestreo, entre dos proporciones muestrales. Pequeñas diferencias significan únicamente la variación casual producto del muestreo; se acepta H_0 , grandes diferencias significan lo contrario; se rechaza H_0 (Suárez, 2012).

Basándose en la comparación de la p obtenida, se decide si se rechaza o no la H_0 . Si se ha fijado un valor * de 0,05 y la p obtenida es 0,02, la probabilidad de haber obtenido este resultado por azar se valora como pequeña ($0,02 < 0,05$). Por lo tanto, se rechaza la H_0 y no se rechaza la H_1 .

Si por el contrario la p obtenida fuera 0,10, sería un valor superior al nivel de significación ($*=0,05$). Se consideraría que la probabilidad de obtener este resultado por azar es bastante grande ($0,10 > 0,05$). Por ende, se concluye que no se han hallado diferencias estadísticamente significativas. No se rechaza la H_0 y sí se rechaza la H_1 .

La hipótesis nula; ecuación (2), se plantea como:

$$H_0 : p_1 = p_2 \quad (2)$$

Las hipótesis alternativas; ecuaciones (3) (4) y (5), posibles son:

$$H1 : p1 \neq p2 \quad (3)$$

$$H1 : p1 > p2 \quad (4)$$

$$H1 : p1 < p2 \quad (5)$$

Considerando que:

H_0 : El buen manejo de las finanzas personales no incide en el bienestar de las personas.

H_1 : El buen manejo de las finanzas personales incide en el bienestar de las personas.

Con la ayuda del software para el análisis de datos *The R Project for Statistical Computing* (R) se realiza la prueba de hipótesis para proporciones, con el fin de determinar si estas dos proporciones son iguales o no y encontrar o no diferencia relativa entre H_0 y H_1 .

Obteniendo un $p\text{-value} < 2.2e-16$, la hipótesis nula se rechaza al nivel de significancia de 0.05, es decir, que la proporción de encuestados que considera que el buen manejo de las finanzas incide en su bienestar es mayor que la de quienes afirman que el buen manejo de las finanzas no incide en su bienestar.

5. CONCLUSIONES

Las personas consideran muy importante tener una educación financiera que les permita gestionar de manera adecuada sus ingresos y egresos.

Las personas encuestadas consideran muy importante tener un buen manejo de las finanzas personales; sin embargo, no administran bien sus gastos, consumos y no están preparados para afrontar emergencias.

En general la comunidad educativa de la IU Digital de Antioquia cuenta con herramientas para manejar sus finanzas personales de manera adecuada; es decir, cuenta con un buen nivel de educación financiera.

Se puede afirmar que independiente del nivel educativo o del género los encuestados consideraron que necesitan educación en finanzas personales para tener bienestar.

Hay desconocimiento de las posibilidades de inversión, reflejado en las formas de generar ingresos pues le dan total importancia y prioridad a los ingresos activos y poca relevancia a los ingresos pasivos.

La gran mayoría de los encuestados considera que el buen manejo de las finanzas personales incide positivamente en el bienestar de las personas.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen el financiamiento otorgado por la Institución Universitaria Digital de Antioquia al proyecto “Finanzas Personales y Bienestar en el Ecosistema de la IU Digital de Antioquia” identificado con el código 20210599270028 y en especial a la dirección de investigaciones por todo el apoyo y acompañamiento en el desarrollo de la investigación.

REFERENCIAS

Angarita, D., Arias, M., Bernal, J. (2019). *¿Qué correlación existe entre los gastos hormiga y la capacidad de ahorro de los estudiantes de la especialización en administración financiera 2019-2 de la universidad EAN?* Universidad EAN. <https://repository.universidadean.edu.co/bitstream/handle/10882/9765/AriasMar%C3%ADa2019?sequence=1>

Avendaño, W. R., Rueda, G., y Velasco, B. M. (2021). Percepciones y habilidades financieras en estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 14(3), 95-104. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000300095>

Beltrán Ruiz, S. D., Capacho Camacho, L. N., Díaz Maldonado, C. A., & Guerra Charry, M. F. (2022). Comportamiento financiero de los jóvenes en Colombia: Un análisis de riesgo y vulnerabilidad por clúster. [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/63863/Comportamiento%20financiero%20entre%20los%20j%C3%B3venes%20en%20Colombia.%20Un%20an%C3%A1lisis%20de%20riesgo%20y%20vulnerabilidad%20por%20cl%C3%BAster.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

Cabrera, M. G. (2017). La nueva educación financiera se debe inculcar desde la edad temprana. *BBVA*. <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/nueva-educacion-financiera-inculcar-edad-temprana/>

Carvajal, N., Arrubla, M. y Caicedo, I. (2016). Educación financiera en los estudiantes de pregrado de la Universidad del Quindío. *Sinapsis*, 8(2), 99-120. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5757292>

Castro, R. y Fortunato, A. (2015). ¿Se comporta el alfabetismo financiero como un bien económico? *Revista CEPAL*, (116), 147- 162. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/38801-se-comporta-alfabetismo-financiero-como-un-bien-economico>

Celedon Segrera, K. C., y Iglesias Rodríguez, L. F. (2022). Educación financiera conducta económica en los hogares colombianos 2010-2018. [Tesis de pregrado, Universidad del Magdalena]. <https://repositorio.unimagdalena.edu.co:8081/server/api/core/bitstreams/7cfdc448-70c0-4ade-8f68-351c15ac34e1/content>

Cerem comunicación. (2022, November 9). Los aspectos más relevantes para tener buenas finanzas personales. Cerem.

<https://www.cerem.es/blog/la-educacion-financiera-y-su-papel-en-las-finanzas-personales>

Creswell, John (2015). Una introducción concisa a la investigación de métodos mixtos. https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=51UXBA-AAQBAJ&oi=fnd&pg=PR1&ots=6aKpQ3YkMB&sig=po3gqVP8Vzqk5ltSb-K3fveDAk4&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Comité Económico y Social Europeo (2017). Educación financiera y consumo responsable de productos financieros. *Educación financiera para todos, estrategias y buenas prácticas de educación financiera en la Unión Europea*, 2da ed. <https://docplayer.es/57515908-Educacion-financiera-para-todos-estrategias-y-buenas-practicas-de-educacion-financiera-en-la-union-europea-comite-economico-y-social-europeo.html>

Duque Grisal, E. A., González Ruiz, J. D., y Ramírez Aristizábal, J. D. (2016). Conocimientos financieros en jóvenes universitarios: Caracterización en la Institución Universitaria Esumer. *Revista de Pedagogía*, 37(101), 41-55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65950543003>

Estrada Cuadros, L. M., y Miranda Jaramillo, D. S. (2022). Educación financiera y su influencia sobre las finanzas personales en los docentes de la Institución Educativa N° 3054 La Flor, 2022. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/107055/Estrada_CLM-Miranda_JDS-SD.pdf?sequence=1

Fuster Guillen, D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

Garay Anaya, G. (2015). Las Finanzas Conductuales, el Alfabetismo Financiero y su Impacto en la Toma de Decisiones Financieras, el Bienestar Económico y la Felicidad. *Revista Perspectivas*, (36), 7-34. http://www.scielo.org/bo/scielo.php?lng=es&pid=S1994-37332015000200002&script=sci_arttext&tlng=es

García, N., Grifoni, A., López J. C. y Mejía, D. M. (2013). *La educación financiera en América Latina y el Caribe Situación actual y perspectivas*. Banco de Desarrollo de América Latina. https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_America_ES.pdf

González Moreno, L. A., Castiblanco Aguas, J. V., y Restrepo Acosta, J. P. (2022). Análisis de la educación financiera y su incidencia con la pobreza oculta en estudiantes de la Universidad de La Salle. [Tesis de pregrado, Universidad De LaSalle]. https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1681&context=finanzas_comercio

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed). McGraw Hill Education. ISBN: 978-1-4562-2396-0. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Mejía Córdova, G. (2017). Relación entre Estrés Financiero y el Bienestar de los Empleados. *Investigación Administrativa*, 46(119). <https://www.redalyc.org/journal/4560/456050279003/html/>

Mejía, D., Pallotta, A., Egúsqüiza, E., y Farnè, S. (2015). *Encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos. Informe para Colombia 2014*. Banco de Desarrollo de América Latina. <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/743>

Ministerio de Educación Nacional y Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia. (2014). *Mi vida, mi plan y mi futuro, Orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-343482_archivo_pdf_Orientaciones_Pedag_Educ_Economic_a_y_Financiera.pdf

Olatz Capitán, A. J. (2013). La técnica de grupo nominal como herramienta de innovación docente. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 6(1), 114-121. <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8601/8144>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2005). *Improving Financial Literacy, Analysis of Issues and Policies*. OECD Publishing. ISBN 92-64-01256-7 <https://doi.org/10.1787/9789264012578-en>.

Parker, S., Castillo, N., Garon, T., y Levy, R. (2016). Eight Ways to Measure Financial Health. *Center for Financial Services Innovation (CFSI)*. https://s3.amazonaws.com/cfsi-innovation-files/wp-content/uploads/2016/05/04151431/Consumer-FinHealth-Metrics-FINAL_May.pdf

Rebellón, M., y Salcedo, D. (2014). Origen, usos y significados del dinero en los universitarios bogotanos [Tesis de maestría, Universidad de La Sabana]. Intellectum Unisabana. <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/10132/Maria%20Fernanda%20Rebellon%20Aldana%20%28TESIS%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rojas López, M. D. (2018). *Finanzas personales, cultura financiera*. Ediciones de la U. ISBN 978-958-762-8074 <https://books.google.com.co/books?id=-lm8wQEACAAJ&lpg=PA1&hl=es&pg=PA3#v=onepage&q&f=false>

Sabogal, I. (2020). *Finanzas personales en la toma de decisiones* [Tesis de especialización, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://repositorio.uniminuto.edu/bitstream/10656/10447/1/TE.FS_SabogalBarreraIngrid_2020%20.pdf

Spiritto, F. (2020). Economía: Temas Fundamentales - Capítulo 7. En Economía: Temas Fundamentales (pp. 235-258). Universidad Católica Andrés Bello.

<https://saber.ucab.edu.ve/xmlui/bitstream/handle/123456789/20076/ECONOMIA.%20TEMAS%20FUNDAMENTALESCap7.pdf?sequence=1>

Suárez Ibujes, M. O. (2012). *Interaprendizaje de probabilidades y estadística inferencial con excel, winstats y graph*. (1a ed.). Universidad Técnica del Norte.

<http://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/940/1/Interaprendizaje%20de%20Probabilidades%20y%20Estad%20C3%ADstica%20Inferencial%20con%20Excel.%20Winstats%20y%20Graph.pdf>

Tejeda Hernández, A. E., García Santillán, A., y Martínez Rodríguez, M. V. (2021). Importancia de las finanzas personales en la salud financiera: una reflexión teórica. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 303–314.

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v2.2109>

Vallejo Trujillo, L. S., Vázquez García, A. W., y Martínez Rangel, M. G. (2016). Bienestar financiero, una reflexión desde la ficción neoliberal en un contexto local. In *Vestigium Ite*, 10(2), 32-47.

<http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/ivestigium/article/view/1270/1213>

Vanegas, J. G., Arango Mesa, M. A., Gómez Betancur, L., y Cortés Cardona, D. (2020). Educación financiera en mujeres: un estudio en el barrio López de Mesa de Medellín. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 28(2), 121-141.

<https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/rfce/article/view/4929/4497>